



"Cotorreando la Noticia", es sin duda uno de los programas que se ha ganado la preferencia del público televidente. Chucho Salinas y Héctor Lechuga, con su peculiar sentido del humor, critican a nuestros políticos, al PRI y por supuesto al Estado. No obstante que el Canal 13 es un canal estatal y quien les paga el sueldo, entre bromas y veras la

pareja de cómicos satiriza y ridiculiza a funcionarios del gobierno; obviamente el programa está patrocinado por una firma comercial, es decir, que la iniciativa privada paga con gusto para que millones de espectadores se enteren de los errores de nuestros gobernantes a través de un medio patrocinado por el Estado.

Desgraciadamente el tipo de crítica que Chucho Salinas y Héctor Lechuga hacen, deja mucho que desear debido a la falta de politización de la pareja. No profundizan en las causas que originan los problemas que nos aquejan, dan bandazos por todos lados y esto muchas veces deja confuso al espectador quien se pregunta si la pareja está a la izquierda, al centro, a la derecha o todo lo contrario... Bueno, sobre esto Chucho y Héctor hablan para los lectores de **Siempre!**

—¿Cuál es la finalidad que persigue el programa?

SALINAS: —Simplemente la de comentar la serie de problemas que nos aquejan, comentar las injusticias y los malos gobiernos. Desgraciadamente no tenemos la solución, pero comentarlo resulta sano para el pueblo y para nosotros.

—El programa está hecho un poco en broma y un poco en serio. ¿Cumple con la finalidad de comunicar y llamar la atención sobre nuestros problemas? ¿O cumple su función precisamente porque está hecho en ese tono?

SALINAS: —Yo creo que sí cumple su función. Al mexicano no le gusta que se le hable en serio aunque tenga la culpa; no nos gusta que nos llamen la atención en serio, sin embargo si se le reprende en tono de broma, lo entiende y rectifica.

—¿No es esto un síntoma de falta de madurez?

—No creo, además Lechuga y yo no estamos capacitados para hablar en forma muy profunda sobre nuestros problemas. Entendemos que existen y que se pueden encontrar soluciones, pero no somos quienes pueden determinar cómo se deben resolver. Decir las cosas en serio sería pretender que somos muy eruditos y suponemos que hay otros que están muy por encima de nosotros tratando de resolver los problemas. Por otro lado, decirlo un poco en serio y un poco en broma es darle intención, tocamos el problema de verdad y si lo hacemos un poco en broma es para no ofender demasiado a los que están involucrados, pero lo hacemos con la intención de que el pueblo se dé cuenta de lo que está sucediendo.

—¿Por qué atacan más al Estado que a la iniciativa privada?

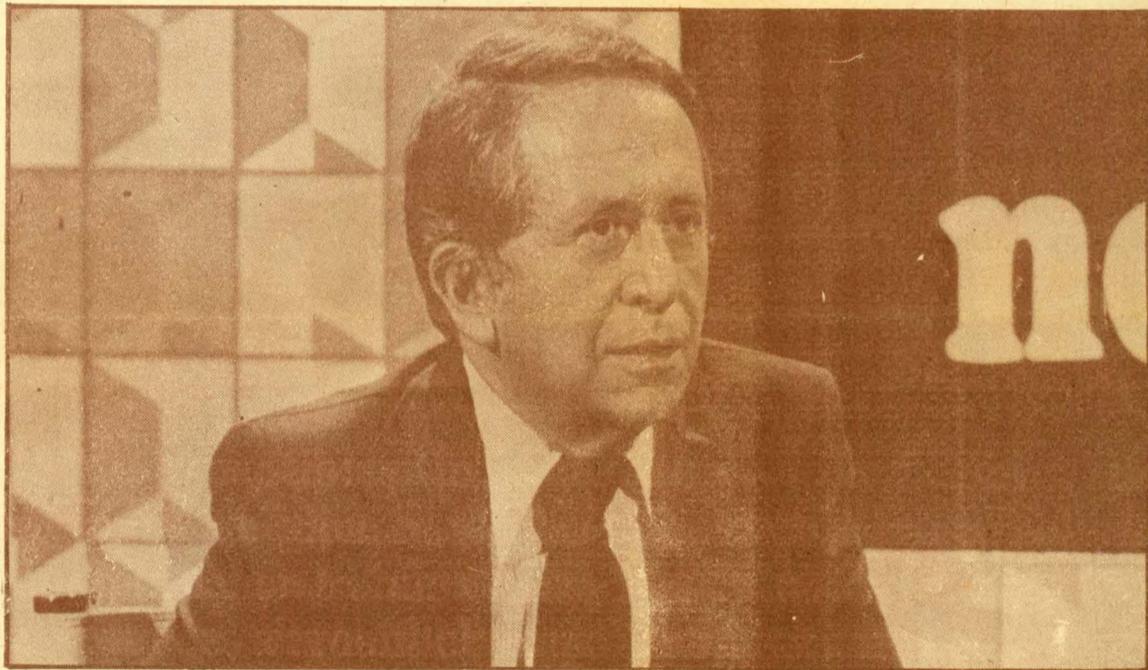
SALINAS: —Porque es precisamente el Estado el responsable de los abusos que comete la iniciativa privada. Nosotros hemos preguntado el porqué el gobierno no toma las medidas necesarias para evitar que haya abusos de los acaparadores, de la gente que infla los costos nada más porque se les da la gana. Yo creo que éste es un juego en el que nosotros involucramos a todos los responsables. En realidad a veces criticamos más al gobierno porque depende de él que la iniciativa privada

Cotorreando la Noticia, Chucho Salinas -

UN PROGRAMA CRÍTICO SOBRE POLÍTICA POR

U

na vez platicando con Enrique Lizalde, le dije: estoy de acuerdo contigo en renovar y reestructurar la ANDA, pero delatar e investigar todos los antecedentes de la historia no, porque no conduce a nada. Si escarbamos, nos vamos a encontrar con que no sólo el secretario general nos robó, sino que otras personas también están implicadas; si tenemos tanto interés en que se renueven las estructuras de una asociación, vamos a marcar las pautas y vamos a gobernar y a



da siga o no abusando. Yo estoy de acuerdo en que el abuso de la empresa privada es notorio, sin embargo seguirá existiendo hasta que el gobierno determine que ésta ya no debe existir, pero esto no sucederá porque el gobierno tiene intereses con las grandes empresas; mientras estén involucrados nuestros políticos, mientras permanezcan detrás de la puerta al lado de los poderosos no podrá haber justicia social para los débiles y los marginados.

—Pero ustedes muchas veces batean para ambos lados, ¿qué causa es realmente la que defienden?

SALINAS: —Ubicarnos de un solo lado sería equivocado, no es época de héroes porque estamos dentro de un sistema específico de supervivencia, tenemos hijos y familia y no es que tengamos temor para definirnos, pero no remedia nada el que dos personas quieran componer el mundo. Yo creo que el futuro del país está cimentado en una nueva reestructuración educativa; es un problema de 70 millones de personas, no de un gobierno. Somos idealistas y nos cargamos sólo al lado del pueblo, eso se nota y sin embargo no podemos dirigirnos a determinadas personas porque no depende de ellas solamente. Todos estamos involucrados. Por un lado tenemos que algunos presidentes han tomado el poder como si fueran la fuerza divina, como si tuvieran en su

mano la espada de Damocles, con un poder como si fueran capaces de resolverlo todo. También hemos tenido presidentes normales que se dan cuenta de sus alcances; hemos tenido otros muy audaces y apegados a la Constitución y otros que han querido abrir nuevos caminos para encontrar soluciones, pero esto va a depender del pueblo en la medida en que cada mexicano aspire a ser mejor.

—Hablando de presidentes, ustedes atacan con mucha frecuencia al licenciado Luis Echeverría, ¿por qué su insistencia en hablar de él?, ¿es que a tres años y medio de dejar el poder sigue siendo noticia?

LECHUGA: —No solamente nosotros hablamos de él, todo México habla de Echeverría, los periódicos siguen comentándolo: que si ya regresó, que está en París, luego que aparece en Camberra, otra vez en México, luego en La India y que ya viene, que se acerca y ¡zas! que ya está aquí de nuevo; sigue siendo importante... ¡pa' su mecha!

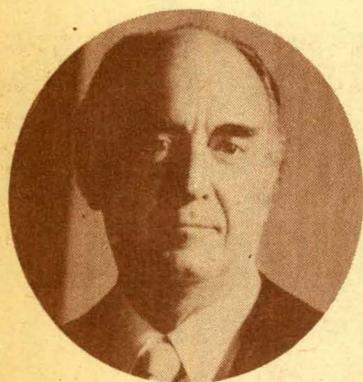
—¿A qué tipo de censura se enfrentan ustedes en Canal 13?

SALINAS: —Básicamente funcionamos bajo nuestra propia autocensura debido a que consideramos que 20 años de trabajo nos dan la responsabilidad suficiente para saber lo que estamos diciendo. Nuestro trabajo no es afec-

del Presidente, en Guanajuato

Hasta Pensarlo Ofende

2 ienes hablan de Maximato, no conocen a JLP.— Ser presidente del PRI, es dar todo sin esperar premio.— Los cambios en el Gabinete, por culpa de quienes no estuvieron a la altura de su responsabilidad.— JLP no tiene gobernadores consentidos ni preferidos.— Las reuniones de la república, incomprendidas.— El PRI, el mejor partido, pero lo dejan a la retaguardia.— Debe actuar siempre y no sólo cuando reparte cargos de elección popular.— Únicamente López Portillo tomará la decisión, dentro de un año y medio.— El sucesor, un secretario de Estado.— Todos los cardenales tienen su corazoncito.— Responde a quienes lo ubican en el Gabinete, trabajando para Guanajuato.



Presidente López Portillo.

tiempos de elecciones y fuera de ellas. Unas veces con la máscara de un partido con un registro oficial y otras con las de sus satélites, como ocurre con el Partido Demócrata Mexicano y la Unión Nacional Sinarquista. El PRI debería estar en actividad permanente y no solamente cuando reparte diputaciones federales y locales, senadurías, presidencias municipales, gubernaturas o la Presidencia de la República. El Sistema Alimentario Mexicano propuesto por el presidente José López Portillo, por ejemplo, ofrece al partido la oportunidad magnífica de moverse y hacerse sentir, sin necesidad de que su presidente sea secretario de Agricultura o el de Comercio, ni estar en época de elecciones.

—¿Cómo son las relaciones entre el PRI y los gobernadores?

—El PRI postula a sus candidatos y triunfa en las elecciones. Pero cuando alguien llega a gobernador, tiene la obligación de llevar a la práctica el programa, ideología y principios de su partido, actualizándolos y adaptándolos a la situación cambiante de su tiempo.

Esto no quiere decir que actúe atado a su partido, pues cada quien impone su sello propio a la actuación pública y aparte de gobernar para todos, los que votaron en favor y en contra y hasta los que se abstuvieron, el mandatario estatal tiene criterio político propio y puede externarlo libremente. Si el PRI exigiera a los gobernadores otra cosa, estaría fuera de la realidad y se estancaría.

—Usted estuvo muy cerca del presidente López Portillo cuando diseñó la idea de las reuniones de la república. ¿En qué medida se ha respetado ese proyecto original o se ha desvirtuado y quiénes son los responsables de una cosa o de la otra?

—Las reuniones de la república han sido incomprendidas, por falta de información y por malas interpretaciones. En el primer caso, la inasistencia, los reportes de segunda mano o la pereza para leer los documentos surgidos de esas reuniones en las que se han dicho cosas muy importantes, son las causas esenciales. En la otra parte, los gobernadores no hicieron el propósito de esas reuniones aprovechando para rendir mininformes de su gestión administrativa o para

sacar los trapitos al sol a los miembros del Gabinete, desviaron el sentido de esas juntas. También hay quienes piensan que la república se reúne anualmente para llenar de elogios que no necesita el Ejecutivo Federal.

—¿Cómo arranca López Portillo en el año cero de su Gobierno y en qué condiciones tomará la decisión de elegir a su sucesor?

—Con una gran autoridad moral y política. Ejerciendo plenamente el poder que, repito, no comparte con nadie. Con un gran cartel internacional y creciente importancia de nuestro país que es poseedor del recurso más codiciado por la humanidad. Y con la enorme responsabilidad de tomar él solo una decisión que conoceremos aproximadamente dentro de un año y medio.

—¿De donde saldrá el sucesor?

—De alguna secretaría de Estado. Son de esas reglas no legisladas de la política, pero que operan. Y es natural que así sea, porque los miembros del Gabinete son los que tienen una visión más amplia de la problemática del país. Así seguirá siendo.

—Alfonso Martínez Domínguez acaba de declarar que el próximo presidente de la república no debe salir forzosamente de los cardenales (secretarios de Estado), sino que puede dar el brinco alguno de los obispos (gobernadores).

—Nunca, como ahora, los gobernadores han tenido la desenvoltura para resolver los problemas de sus entidades y asomarse a fondo a las cuestiones que son de su competencia. Sin embargo, su campo visual es más limitado y no tienen el panorama nacional.

—¿Por eso Rubén Figueroa nombró a puros secretarios de Estado entre la caballada?

—El futurismo es un fenómeno natural en México y no debe asustarnos que se hable de él, pues siempre se ha hecho. Lo que pasa es que perdemos la memoria.

—¿Y el candidato presidencial no puede salir de los directores de organismos descentralizados?

—Su campo de acción son muy específicos. Y lo mismo le ocurre digamos al director de Petróleos Mexicanos, que al de la Comisión Federal de Electricidad o del Instituto Mexicano del Seguro Social. Están fuertes en su especialidad. Pueden ver el bosque, pero no el árbol, como los secretarios de Estado.

—¿El candidato priista saldrá de los que mencionó el gobernador de Guerrero?

—Todos los secretarios de Estado tienen su corazoncito y late igual.

—¿No puede salir de la presidencia del PRI el candidato presidencial?

—Eso sería malo para el partido y le daría otro sentido a ese puesto. El PRI es el partido hecho gobierno, pero no el partido-gobierno, como podría ocurrir, por ejemplo, con el Partido Comunista.

—¿Y qué me dice de los líderes de la Cámara de Diputados y del Senado?

—Los diputados, por fortuna sólo duran 3 años aunque el líder de la mayoría sí tiene un campo visual amplio, su misión es eminentemente legislativa y no tiene tiempo de asomarse a las cosas administrativas. Y digo por fortuna, porque antes de pensar en ese tipo de situaciones, tienen que pasar por otros escalones. Y en cuanto al líder del Senado, su papel es simplemente el de moderador y equilibrador del Poder Legislativo.

—Menciona que usted pudiera llegar al Gabinete, si es que hay otros candidatos.

—Es natural, porque yo salí de la secretaría particular del presidente de la república no por dejar de estar a la altura de mi responsabilidad, si no por otras situaciones. Y si no salí mal, la gente piensa que en estos movimientos, si se dan, pudiera yo tener un reacomodo. Pero a quienes propagan de mala fe esas versiones y que en realidad lo que quieren es que yo deje el gobierno del estado porque estorbo a sus intereses, yo les respondo trabajando apasionadamente por Guanajuato y velando por los intereses del pueblo, que no son los de esos señores.

(La plática con Enrique Velasco Ibarra fue mucho más amplia en conceptos y matices pero en obvio de espacio, reproducimos los aspectos más interesantes aclarando que tal vez, algunos de los conceptos no sean los textuales, pero respetamos la idea).